



SANTIAGO ELORDI

Borrosos signos de un viajero

IONACIO RODRÍGUEZ A.

Quizás sea más sano no preocuparse de aquellos libros que nos dejan indiferentes, que no provocan en nosotros sobresaltos ni sorpresas, con los cuales en ningún momento llegamos a establecer un principio de identidad, y más aún, que en segundas y terceras lecturas hechas con buena voluntad para verificar que esa falta de empatía no se relacionaba con estados de ánimo y con subjetividades del momento. Pero en este caso es necesario hacerse cargo de estos dos desahellados textos de Santiago Elordi publicados por Editorial Cuarto Propio el año pasado — *Vine a sacudir las montañas con tu nombre* (poemas de amor) y *No sé si este invierno volveré* (Poemas de viaje)— porque ellos se nos presentan como poemas, porque están escritos desde una solemne seriedad que ni siquiera nos permite considerarlos como una temadina de pelo, lo que quizás los redimiría de su inoperante petulancia.

No estamos frente a textos cuyas claves nos remitan a inquietantes vacíos metafísicos ni a auténticos laberintos existenciales. Estamos simplemente frente a una escritura sin claves, sin trascendencias y sin vida, ante palabras escritas en un "cuaderno mojado por la lluvia" como insiste constantemente el autor, tan mojado que esas palabras se han convertido en los signos borrosos de una jeringuina como ésta: "El hotel está vacío; levántase y abre las ventanas para observar al sol sobre las

Más bien como una escritura sin claves, sin trascendencias, son evaluados estos dos libros de poemas del autor chileno.



luzbrara en este parralote un dejo de ironía, o algún giro de vinculación con secretas mitologías... o al menos una inocencia. Pero no. Y tampoco el contexto permite redimensionarlo. ¿Se agotaron aquí, me pregunto, algún tipo de búsqueda estética o escritural que no alcance a comprender? Es posible, y que incluso se esté elaborando su soporte teórico, del cual algún día seremos informados. ¿Cómo ratificar si no el siguiente "poema"? "Moviendo los hilos del vaso / Sentado en una silla de lona / A la sombra de un frondoso pimiento / No tenía el menor interés / De intimar con la corte del revuelto / Fue

poema IX de «Vine a sacudir la montaña con tu nombre», donde, por otra parte, el propio autor registra el malogrado destino de sus escritos: "Un viajero que lucha por transformar los apuntes de un cuaderno mojado por la lluvia, en cantos de amor aunque hayan desaparecido de la tierra". Y reconozco, además, que en la «Balada de Candy Lips», texto que cierra el librito de "poemas de amor", flota un vaho enigmático que sienta alguna duda sobre los desméritos que los atribuyo a estos apuntes.

En todo caso, lo más logrado de ambos opúsculos son sus títulos y los textos de las solapas, escritos por el

68 1592

Borrosos signos de un viajero [artículo] Ignacio Rodríguez A.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rodríguez A., Ignacio, 1948-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Borrosos signos de un viajero [artículo] Ignacio Rodríguez A.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile